Suomalaisen Eläin- ja Kasvitieteellisen Seuran Vanamon Kasvitieteellisiä Julkaisuja Osa 5. N:o 4.

Annales Botanici Societatis Zoologicæ-Botanicæ Fennicæ Vanamo Tom. 5. N:o 4.

OBSERVACIONES SOBRE LA VEGETACIÓN

EN LOS ALREDEDORES DE TERMAS DE CHILLÁN, PROV. DE ÑUBLE, CHILE

POR

H. ROIVAINEN

Con 12 figuras en el texto

Suomenkielinen selostus: Kasvillisuushavaintoja Termas de Chillán'in seudusta (Prov. de Ñuble, Chile)

HELSINKI 1934

HELSINKI 1934 SUOMALAISEN KIRJALLISUUDEN SEURAN KIRJAPAINON OY. En calidad de miembro de una comisión científica finlandesa, protegida por la Sociedad Geográfica de Finlandia, aproveché el verano 1928—29, haciendo estudios botánicos en la Tierra del Fuego. Al regresar de allí tuve la agradable ocasión de pasar por Chile quedándome allí casi 2 semanas. Decidíme a emplear esta temporada lo más útilmente posible y despues de haber consultado al jefe de la sección botánica del Museo Nacional en Santiago, el señor Francisco Fuentes, me fuí a Recinto (Prov. de Ñuble) y aún más adelante hasta los alrededores de Termas de Chillán, yendo a vivir en la casita de un amable chileno, el señor Juan Antonio Oyarse. Desde allí hice ó a caballo ó a pie excursiones en los alrededores más próximos coleccionando plantas y haciendo anotaciones de la vegetación en diversas localidades. A veces me fuí hasta Cordillera de Chillán, al N y NE de Termas de Chillán. A menudo el amable señor Juan Antonio Oyarse me guiaba en estas excursiones.

Seguramente la temporada no era la más favorable desde el punto de vista botánico, porque permanecí allí del día 11 hasta el día 21 de abril en 1929. La mayoría de las plantas ya habían perdido sus flores y muchas se habían marchitado por completo. Por eso no pude coleccionar ni aproximadamente tantos ejemplares como hubiese sido mi deseo. Tampoco pude hacer anotaciones correspondientes a mis esperanzas. Pero pocas excursiones satisfacen perfectamente las esperanzas puestas en ellas de antemano. A pesar de todo me alegro de haber podido hacer por lo menos algunas observaciones de la vegetación de dichas regiones que floristicamente pertenecen a las mejor conocidas de Chile pero que, a mi saber, han sido poco observadas al fin de verano.

Como resultado de mi permanencia en Chile he publicado ya antes un catálogo de *Plantae vasculares* (ROIVAINEN 1933 c) y la

descripción de una nueva ciperacéa alpina (ROIVAINEN 1933 b). Además Dr. V. RÄSÄNEN (1932) ha clasificado todos los líquenes que contienen dos especies nuevas de Chillán. Tambien los musgos de los grupos Andreaeales y Bryales coleccionados por mí han sido determinados y los resultados serán publicados próximamente. Entre ellos hay 4 especies de Chillán desconocidas por la ciencia hasta ahora. El señor E. B. Bartram me ayudó a clasificarlos y me aprovecho de la ocasión de expresarle mis más expresivas gracias por su estimada ayuda. Estoy también cordialmente agradecido a mis nobles amigos de Santiago de Chile, especialmente al señor Francisco Fuentes, por sus consejos de mucho valor, asique a la señora Magda Turtola de Helsinki por su ayuda en la traducción de esta modesta obra.

Más que otras me interesaban las asociaciones de los bosques de distintas *Nothofagus*, lo que se vé también en páginas siguientes. La abundancia de las plantas que habitan en diferentes localidades he notado con los números 1—10, de modo que p.e. 1 quiere decir »muy escasa» y 10 »muy abundante» (en agrupación totalmente cerrada) El signo de la adición (+) quiere decir que la planta está representada solamente de unos pocos ejemplares ó uno solo indivíduo. Las especies en las listas he ordenado generalmente según su tamaño ó abundancia.

1. ALGUNOS BOSQUES.

A. Bosque de Nothofagus Dombeyi en Las Trancas, El Purgatorio, 1200—1250 m sobre el nivel del mar (Fig. 1 y 2). Un declive inclinado ca 30° hacia el SW, bastante seco, riscoso y situado al pie de una pared de roca muy alta (150—200 m). El suelo entre las piedras, cuyos tamaños varían mucho, se compone de arena gruesa y fina, mezclada con tierra vegetal. Los árboles de N. Dombeyi tienen 20—30 m de altura, 50—75 cm de diámetro a la altura del pecho y crecen a la distancia de 5—6 m del uno al otro. Entre estos árboles altos hay esparcidamente árboles jóvenes de unos 3—6 m de altura. La area estudiada el 12 de abril es próximamente 200—300 m² y la vegetación allí notada contiene los componentes siguientes.

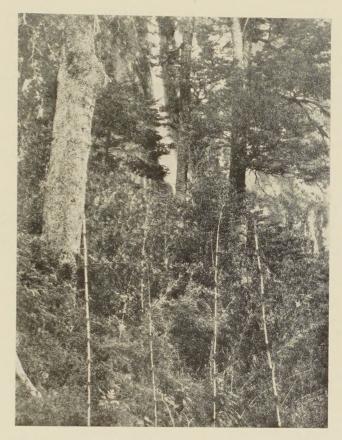


Fig. 1. Bosque de Nothofagus Dombeyi en Las Trancas, El Purgatorio, 1200 m sobre el mar. Se observan los troncos derechos y casi puros de epífitos. Abajo a la m. izq. Vicia nigricans abundante, en el centro Azara microphylla y Chusquea couleu. Fotogr. por el autor.

Plantae vasculares.

Lianas y enredaderas:

Hydrangea scandens, hasta 15 m de alt., 1 Dioscorea nervosa, 2 m de alt., 1

Parásitos epífitos de N. Dombeyi:

Myzodendron Gayanum

Phrygilanthus mutabilis 1

En el suelo:

Chusquea couleu, 3 m de alt., 5—10 (agrupadamente)
Ribes magellanicum, 2—3 m., 1—3
Escallonia arguta, 1—2 m, 2
Fuchsia magellanica, 1—3 m, 1—2
Azara microphylla, 1—2 m, 4
Urtica magellanica, 1—1.5 m, 1
Loasa acanthifolia, 1 m, 1 + (3)

Agrostis umbellata 1 Leuceria stricta Osmorrhiza chilensis + Vicia nigricans Epilobium glaucum Cystopteris fragilis Adenocaulon chilense

Cerca del arroyo:

Chusquea couleu 1—3
Fuchsia magellanica 7—10
Escallonia arguta 1
Poa Berningeri +
Apium apioides 1 —
Stellaria cuspidata 1—3
Cystopteris fragilis
Cerastium arvense

Ribes magellanicum 1—2 Loasa acanthifolia + Geum magellanicum Epilobium glaucum 1 (4) Acaena adscendens 1 A. argentea + Lagenophora hirsuta

Cerca de las raices de rocas:

Chusquea couleu 1
Escallonia arguta
Urtica magellanica 1—2
Agrostis umbellata
Stachys grandidentatus
Blechnum chilense
Bl. auriculatum
Adianthum chilense 1 (9)
Asplenium magellanicum +
Calceolaria dentata
Epilobium glaucum
Polystichum mohrioides
Stellaria cuspidata

Fuchsia magellanica 2—5
Ribes magellanicum
Loasa acanthifolia 1
Solanum etuberosum 1 (7)
Valeriana virescens
Leuceria stricta 1 —
Geum magellanicum
Adenocaulon chilense
Acaena argentea +
Cystopteris fragilis
Mimulus luteus
Vicia nigricans 1 (10)

Musci et Lichenes.

Sobre la corteza de N. Dombeyi:

Lepyrodon tomentosus + Porotrichum leucocaulon Camptochaete arbusculans

Usnea comosa v. isidiella U. comosella Parmelia trichotera v. typica P. pertusa P. Cunninghamii Rigodium tamarix
R. toxicarion
Brachythecium paradoxum

Letharia magellanica Cetraria glauca Cyanisticta gilva Opisteria antarctica v. lobuligera En los ramitos de N. Dombeyi:

Letharia magellanica

Usnea comosa (v. isidiella?)

Sobre las raizes de N. Dombeyi:

Brachythecium paradoxum 1 Rhizogonium mnioides 1 Rigodium toxicarion

Webera cruda W. nutans Opisteria antarctica v. lobuligera

En el suelo a la sombra:

Rhizogonium mnioides Philonotis vagans

Webera cruda

Sobre piedras volcánicas grandes:

Grimmia apocarpa Bartramia Mossmanniana Camptochaete arbusculans

Tortula Anderssonii Porotrichum leucocaulon Plagiothecium denticulatum

Hygroamblystegium fuegianum + v. Skottsbergii

Parmelia saxatilis +

Lecidea fuscoatrula Rhizocarpon geographicum f. lecanora Aspicilia gibbosa f. ocellata

Sobre piedras del arroyo:

Didymodon rigidulus 1 Rhacomitrium rupestre Grimmia apocarpa Gr. alpicola v. rivularis Philonotis scabrifolia Ph. vagans

Anisothecium persquarrosum 1 Tortula Anderssonii + Mniobryum albicans Amblystegium serpens Hygroamblystegium fuegianum v. Skottsbergii

N. Dombeyi está representado allí por ejemplares rectos, hermosos y relativamente libres de parásitos y líquenes y musgos epífitos. Tan sólo al pie del tronco en la corteza más vieja y gruesa las especies mencionadas arriba se encuentran en más notable cantidad. Parece que el clima de allí es demasiado seco para los representantes de estos grupos.

También en la vegetación del suelo se nota claramente el efecto de la sequedad. Hay muchos lugares que son completamente desnudos, ni siquiera plantas criptógamas crecen allí. La cantidad de los restos secos que caen de los árboles es bastante grande, pero parece todavía mayor de lo que es en la realidad, porque en falta de humedad la putrefacción se efectua relativamente despacio a pesar del calor del clima.



Fig. 2. Loasa acanthifolia entre restos secos de Nothofagus Dombeyi, en Las Trancas, El Purgatorio, 1200 sobre el nivel del mar. Fotogr. por el autor.

Entre dichos restos crece e.o. Loasa acanthifolia. Su capacidad de quemar es aproximadamente igual a la de Urtica dioeca, que yo conozco muy bien desde cuando era niño. A causa de piedras grandes, árboles caídos, grupos de Chusquea y otros obstáculos cuesta bastante andar en este bosque y no es posible evitar repetidos tropiezos desagradables con Loasa.

B. Anotaciones del mismo bosque de *Nothofagus Dombeyi* ca 200 m. al NW del lugar que he descrito arriba. El suelo no es tan piedroso y riscoso. Es más fresco y cubierto de tierra negra. In-



Fig. 3. Tronco de *Nothofagus Dombeyi* cubierto de *Hydrangea scandens*. Las Trancas, El Purgatorio, 4250 m sobre el mar. Fotogr. por el autor.

clina ca 25° hacia el SW. La altura y densidad de N. Dombeyi es igual que arriba y la demás vegetación es muy parecida a la anterior.

De *Plantae vasculares* las especies más importantes eran las siguientes. *Hydrangea scandens* llega hasta una altura de 20 m., pero se ve esparcidamente (1), serpenteando en muy pocos árboles (Fig. 3). En cambio abundó sobre las piedras ó en el suelo. Puede ser que las circunstancias del clima ya son un poco crudas para este representante de bosques siempre verdes. El género *Dioscorea* está representado no solamente por *D. nervosa* (2), sino también por

D. bryoniaefolia (1). Azara microphylla (6 A. lanceolata) llega a una altura de 2—5 m, pero se ve en poca cantidad.

Además hay allí siguientes arbustos y árboles:

Escallonia arguta, 2—3 m de alt., a la dist. 1—3 m Fuchsia magellanica, 2—2.5 m de alt., a la dist. ca 10—15 m Ribes magellanicum, 1.5—2 m de alt., a la dist. 5 m Aristotelia maqui, 2—3 m de alt., 1 Chusquea couleu, 2—3 m de alt., 1 Nothofagus obliqua, 10 m de alt., 20 cm en diam., 1

Yerbas en el suelo, e.o.:

Loasa acanthifolia 1—3 Leuceria stricta 1—2 Stellaria cuspidata 1 Gnaphalium americanum Perezia linearis Blechnum auriculatum 1 B. pinna marina + B. chilense 1 Polystichum mohrioides 1 Vicia nigricans 1

Los musgos y líquenes están representados por las mismas especies y en la misma cantidad que en el lugar A.

G. Bosque abierto de Nothofagus antarctica en el mismo valle que los antecedentes, entre El Purgatorio y el rancho de Las Trancas, 1,150—1,200 m sobre el nivel del mar (Fig. 5 y 6). El suelo es llano y seco, al menos por la superficie componiéndose de arena que es negro-gris, volcánica y polvorosa. El 20—50 por ciento de su área es completamente desnudo sin vegetación alguna. Los árboles de N. antarctica crecen 2.5—5 m altos, torcidos y pareciéndose a menudo a arbustos. Además el tronco es muchas veces mas o menos inclinado y su grueso no viene a medir que 15—20 cm a la altura del pecho.

Es posible que la vegetación notada el 16 de abril no contenga más que una pequeña parte de la vegetación de la primavera cuando hay más humedad en el suelo.

Plantae vasculares.

Parásitos de N. antarctica:

Phrygilanthus mutabilis 1

Arbustos:

Azara microphylla + Berberis buxifolia, 1 m de alt., 3-4



Fig. 4. Vegetación impenetrable sin hacha ó machete: Chusqueetum couleui al lado del bosque de Nothofagus obliqua cerca de Marchan, 950 m sobre el mar. Fotogr. por el autor.

Bambús:

Chusquea couleu 2-3.5 m, 3-5 (10)

Yerbas en lugares abiertos:

? Mamillaria sp. 1—2 (10) Fragaria chilensis 1—2 Carex aphylla 2—4 (8)
Festuca gracillima (?) 1 (6—8)

Yerbas protegidas por arbustos ó árboles:

Elymus agropyroides 1
Galium relbum 1
G. Richardianum 1
Acaena leptacantha 1
Rumex acetosella 1—2

Bromus Haenckeanus Perezia linearis 1 Cerastium arvense 1 Anemone sp. 1—2—3 No era posible hacer anotaciones completas porque el bosque se emplea como pasto y el ganado se había aprovechado de todo lo que era comestible. Hasta las hojas de *Chusquea* parecían haber sido apreciadas.

Mi guía, el señor Juan Antonio Oyarse que durante muchas décadas ha sido ganadero en Las Trancas conociendo por esta razón bien las circunstancias de allí, me manifestó haberse notado que en esta llanura de Nothojagus antarctica crecía antes mucho más yerba que ahora. Probablemente esta diminución de yerba ha sido causada en gran parte por demasiada cantidad de ganado, pero también es una consecuencia natural de la diminución de lluvias. En verano llueve menos y en invierno cae menos nieve que antes según las observaciones del señor Oyarse que son de mucho valor por haber vivido él en Las Trancas desde hace 40 años.



Fig. 5. Bosque abierto de *Nothofagus antarctica* en Las Trancas, 1150 m sobre el mar. A la derecha, en ramitos de ŭire (*N. antarctica*), *Letharia magellanica* en abundancia, Cerca del centro grupos de *Carex aphylla*. Fotogr. por el autor.

En los brazos de las Cordilleras rodeando el valle de Las Trancas en la altura de unos 1,700—1,900 m sobre el nivel del mar la nieve cae en el mes de Abril y se quita en el mes de Noviembre.

N. antarctica se pone verde en el mes de Diciembre. A mediados de Abril, cuando yo estuve allí, N. antarctica se veía en colores espléndidos de otoño y las hojas ya empezaban a caer. Esto era la consecuencia natural de las circunstancias meteorológicas. Durante el día de 12 a 15 la temperatura subía regularmente a 15−25° C., pero por las noches despues de las 17 caía repentinamente siendo en la madrugada debajo del cero. El frío de las noches se hacía sentir en mi dormitorio, donde hacía solamente + 5° C. Durante toda mi permanencia tuve bien tiempo. El cielo era siempre diáfano, el aire seco y hacía muchísima luz, excepto un solo día.

Musgos y líquenes hay relativamente pocos en dicho bosque de N. antarctica y, lo que es curioso, se encontraban en mayor cantidad en los troncos y ramos de N. antarctica que en la tierra.

En el suelo encontré solamente a dos musgos: *Polytrichum* piliferum (1) y *Brachythecium subplicatum*, el último con muy poca abundancia sombreado por *Berberis buxifolia*.

Como epífito en los ramos de N. antarctica crece Letharia magellanica en más ó menos cantidad, en algunos árboles viejos hasta con muchísima abundancia. Tales árboles, cubiertos de sus huéspedes Letharia, pueden ser completamente grises. Usnea cavernosa y U. australis se veían en menos cantidad en los ramos.

De la corteza de $N.\ antarctica$ al pie del tronco guardé las especies siguientes.

Letharia magellanica

Usnea australis

Parmelia acetabulum v. De Gasperii

U. cavernosa

Brachythecium paradoxum

Precisamente al nivel de la tierra en la corteza gruesa y algo podrida había en poca cantidad

Nephromium lepidophyllum

Cyanisticta foveolata

N. cellulosum

C. coriifolia v. hypomelaena

Brachythecium paradoxum

D. Bosque abierto de N. antarctica en el mismo valle que el anterior, a algunos centenares de metros al SE, 1,200-1,250 m

sobre el mar. El suelo es casi completamente igual, pero sin duda mucho menos seco. Por consiguiente la vegetación es también múltiple más rica en especies. La altura de N. antarctica es allí de unos $10 \, (-12)$ m y el diámetro a la altura del pecho, de $18-25 \, \mathrm{cm}$. Ya que los árboles crecen a la distancia de 5-10 m uno del otro, el bosque es muy escaso y lleno de aberturas. Hay pocos árboles jóvenes. Estos tienen casi un metro de altura pareciendo a arbustos y todos han sido muy mal tratados por los animales golosos. De árboles hay en el punto principal de las observaciones un ejemplar alto de N. pumilio. En sus ramos así que en los de N. antarctica crece, aunque en muy poca cantidad, el parásito Phrygilanthus mutabilis.



Fig. 6. Abertura en bosque de *Nothofagus antarctica*, en proximidad de Las Trancas, 1150 m sobre el mar. A la derecha arbustitos de *Berberis buxifolia*, atrás *Carex aphylla*, y en el centro una Cactacéa (*Mamillaria?*) chiquita.

Fotogr. por el autor.

La demás vegetación en este lugar es como sigue:

Arbustos:

Berberis buxifolia, 100—140 cm, 8
Ribes magellanicum, 100—150 cm, 1
Baccharis subopposita 1
Pernettya sp., 30—80 cm, 2

Rosa sp., 100—250 cm, 1
Azara microphylla +
Solanum tomatillo 0—1

Bambús:

Chusquea couleu 120-200 (300) cm, 3-4

Yerbas en lugares abiertos:

Fragaria chilensis 2—3
Acaena adscendens (?) 1
A. leptacantha 1
Trifolium repens 1—2
Galium relbum 0—1
Cerastium arvense 1—0
Stachys grandidentatus

Carex aphylla 1
C. macloviana (?) 1
Rumex acetosella 1—2
Poa pratensis coll. 1
Holcus lanatus 1—2
Geranium sessiliflorum +
Perezia linearis

Yerbas protegidas por arbustos ó árboles:

Solidago microglossa, 120–140 cm, 2–3
Equisetum bogotense 1—0
Senecio rutaceus 0—1
Galium relbum
G. Richardianum
Osmorrhiza chilensis 0—1
Bowlesia tropaeolifolia +

Bromus Haenckeanus (1)—2 Agrostis umbellatus 1 Elymus agropyroides + Geum magellanicum + Lathyrus epetiolaris + Leuceria stricta + Quinchamalium majus

Cerca del borde del camino:

Hypochoeris radicata 1 Mutisia decurrens + Alstroemeria ligtu

A orillas del arroyo que corre por el bosque la tierra es más fina y más parecida a la arcilla teniendo un color gris claro. Allí crecen unos ejemplares de N. obliqua y N. Dombeyi y además un arbusto de Podocarpus andinus.

En este sítio el ganado también ha perjudicado grandemente a la vegetación silvestre. Muchas especies no tienen otro sítio de refugio que debajo de arbustos espinosos y densos ó árboles cuyos ramos llegan hasta el suelo. Además de las plantas arriba indicadas también *Ribes magellanicum* se protege en parte de esta manera. En otras partes, p.e. en la Tierra del Fuego el protegerse de esta manera es muy característico para *R. magellanicum*.

En cuanto a los musgos y líquenes hice anotaciones siguientes:

En las ramas de N. antarctica:

Letharia magellanica, en parte 6—8 Usnea australis Parmelia trichotera + U. cavernosa Ulota rufula + En la corteza vieja y gruesa:

Collema thysaneum Leptogium phyllocarpum v. isidiosum Barbula pilitera Lepyrodon tomentosus L. lagurus

Grimmia scabripes

Usnea comosa U. australis Parmelia trichotera Brachythecium paradoxum Br. subplicatum Tortula Anderssonii Dicranoweisia cryptodon

Sobre las raices:

Cyanisticta foveolata Leptogium phyllocarpum v. isidiosum Ceratodon purpureus

Peltigera rufescens Nephromium cellulosum Brachythecium subplicatum Barbula pilitera

En el suelo quemado:

Ceratodon purpureus

Funaria hygrometrica

En las piedras pequeñitas:

Grimmia apocarpa

E. Bosque muy abierto de Nothofagus obliqua, Las Trancas, Río Renegado, a unos 1,150 m sobre el nivel del mar. La inclinación del suelo es de 5-10° hacia el N. El es piedroso y seco componiéndose de tierra negra parda mezclada con arena. La altura de N. obliqua es de unos 15 m, el diámetro a la altura del pecho 15-25 (30) cm y la distancia entre los árboles es de 5-8 m. Se ve también árboles jóvenes aunque en poca cantidad. De N. Dombeyi se ve en este bosque algunos ejemplares altos. La altura de los últimos es de 25-30 m, y el diámetro a la altura del pecho 40-50 cm. También hay unos pocos árboles jóvenes de N. Dombeyi.

En las dos especies crece como parásito Myzodendron Gayanum, pero muy esparcido.

El 60-70 por ciento del área entre los árboles son aberturas sin vegetación llevando acá y allá cuando más unos pocos indivíduos de Polytrichum piliferum.

Arbustos:

Berberis buxifolia 1 Ribes magellanicum 0-1

Schinus dependens, 2-3 m Pernettya sp. 1 (4)

Bambús:

Chusquea couleu 2

Chusquea Cummingii (?) +

Yerbas en el suelo:

Bromus Haenckeanus 2 Osmorrhiza chilensis 0—1

Fragaria chilensis 1 Acaena ovalifolia 1

Líquenes y musgos epífitos:

a) en las ramas de N. obliqua:

Usnea australis 0-1

Letharia magellanica +

b) sobre la corteza de N. obliqua:

Usnea comosa +
Parmelia sp. (trichotera?) +
Collema thysaneum
Peltigera rufescens
Barbula pilifera 0—1
Tortula Anderssonii
Dicranoweisia cryptodon

Usnea australis
Cyanisticta coriifolia +
Nephromium cellulosum
Lepyrodon tomentosus +
L. lagurus +
Brachythecium paradoxum

F. Bosque muy abierto de *Nothofagus obliqua*, cerca de Prétile, a 950—1,000 m sobre el nivel del mar (Fig. 7). Una pendiente inclinada de 5—10° al SW, de suelo fino, polvoroso, de color gris pardo y algo mezclado con tierra vegetal. *N. obliqua* es por la mayor parte torcido, tiene ramos de grueso irregular, la altura de 5—18 m, el diámetro de 30—65 cm a la altura del pecho. La distancia entre árbol y árbol es de 10—12 m, así que no resulta un bosque real y verdaderamente cerrado. Quizás sería más correcto llamar este tipo de vegetación un prado seco selvoso.

Además de los árboles viejos crecen allí más jóvenes, que tienen una altura de 2—5 m y otros todavía más pequeños de 0.5—1 m a la distancia de unos 2 m uno del otro. Teóricamente debría esta formación abierta transformarse poco a poco en un bosque cerrado, pero en la realidad esto no es posible porque el ganado destruye la mayoría de los árboles jóvenes. Había indicios claros de esto.

Además de N. obliqua crece, en el sítio observado, Lomatia obliqua de una altura de 3—6 m, de un diámetro de 10—15 cm, con unos 4 m de distancia entre árbol y árbol. Además se encuentra allí un ejemplar de N. Dombeyi de unos 18 m de altura y un poco más adelante hacia Marchán unos ejemplares arbustiformes de Libocedrus chilensis. Las aberturas sin vegetación ocupan el 10—30 por ciento del área total resultando la vegetación del fin de verano escasa también bajo otros respectos, como se ve de la lista siguiente.



Fig. 7. »Prado seco selvoso» cerca de Prétile, 1000 m sobre el mar. *Nothofagus obliqua*, árboles viejos y jóvenes; pasto duro de *Festuca gracillima* (?). Fotogr. por el autor.

Arbustos:

Berberis buxifolia \ 1.5 m, 3-5 B. sp. \ The sp. \ Ribes magellanicum 1

Bambús:

Chusquea couleu, 2-2.5 m, 1

Yerbas:

Fragaria chilensis 2 Senecio sp. + Nassella ramosissima (?) + Maytenus sp., 1 m, 1 Pernettya sp., 50—100 cm, 3 Baccharis Marcraei B. spp.

Festuca gracillima (?) 3—4 Acaena adscendens (?) 1 Musgos y líquenes a penas si existen. Letharia magellanica y Usnea cavernosa faltan casi completamente, pero a los pies de los troncos de bastantes N. obliqua se encuentran las especies siguientes que ya hemos mencionado al referir los bosques de Nothofagus antarctica: Cyanisticta spp., Peltigera rufescens y Collema thysaneum.

G. Bosque de *Nothofagus pumilio* entre Las Trancas y Termas de Chillán, a cerca de 1,500 m sobre el nivel del mar. El suelo es seco, polvoroso y gris componiéndose de arena algo mezclada con tierra vegetal. Inclina 10° hacia el W. Los ejemplares adultos tienen una altura de 15 20 m, el diámetro a la altura del pecho es de 30—50 cm y la distancia entre árbol y árbol 4 -6 m. Además hay una cantidad bastante notable de árboles jóvenes de unos 2—4 m de altura y distando el uno del otro de 5 -6 m, ó poco más.

Al borde inferior de la localidad observado se hallan los últimos ejemplares de N. Dombeyi que son aquí muy altos.

El 60—70 por ciento del área total son aberturas sin vegetación herbácea ó arbustosa.

Referente a este hosque apunté:

Parásito en las ramas:

Phrygilanthus mutabilis 2 (5)

Arbustos:

Berberis corymbosa 150 cm, 1—2 B. sp. 0—1 Baccharis subopposita 1 m, 1 B. sp.

Yerbas:

Adenocaulon chilense 1—2
Osmorrhiza chilensis 1
Leuceria stricta +
Solidago microglossa +
Cerastium arvense +

Polystichum mohrioides v. plicatum +

Ribes magellanicum 0—1 Pernettya Gayana 30 –50 cm, 2—3 [P. pumila (?) +] Escallonia rubra +

Viola maculata 1—2 (5) Fragaria chilensis + Senecio hakeifolius 0—1 [Mutisia decurrens] Rubus geoides + Alstroemeria ligtu 1—0

Además de las especies arriba indicadas crecen cerca del arroyo adyacente, protegidas por arbustos, las siguientes: Acaena ovalifolia, Vicia setifolia y Cystopteris fragilis.

En la corteza de N. pumilio crecen los mismos epífitos que en la

de N. antarctica cerca de Las Trancas, ó sean Lepyrodon lagurus, L. tomentosus y Tortula Anderssonii, bastante pocos en abundancia (1—3), y además Leptostomum Menziesii como un representante nuevo de los bosques subantárticos. En cuanto a líquenes hay Letharia magellanica que abunda en los ramos del roble (N. pumilio). Además hay entre las muestras que tomé de la corteza, Usnea australis, Usnea cavernosa y Lecanora chlarona f. fuegiensis.

Al pie del roble había en algunos lugares un poco de Acrocladium auriculatum.

En las cercanías de este terreno de referencia encontré los últimos ejemplares de *Nothofagus obliqua*, pero no me apunté sus tamaños. Según me acuerdo tenían la misma altura poco más ó menos que los situados más abajo (véase bosque E. pág. 14).

H. Bosque de Nothofagus pumilio cerca de la Fumarola de Termas de Chillán, a 1,800—1,850 m sobre el mar. El suelo inclina de 20—30—40° hacia el W y se compone de arena volcánica fina. El bosque sirve de pacedero y, resultando hollado por los animales, lleva poquísimos líquenes y musgos. Los árboles son muy iguales teniendo una altura de 12—15 m, un diámetro de 25—50 cm a la altura del pecho y distando uno del otro de 5—8 m. El 80—90 por ciento del área total consiste en aberturas sin vegetación del fondo. Sin embargo, a medida que se va cuesta abajo, disminuyen considerablemente dichas aberturas y resultan de distribución muy desigual también en lugares entre sí próximos.

En punto a las plantas siphonógamas se podían reconocer las siguientes:

Arbustos:

Berberis microphylla 1—2 Solanum tomatillo 1 Pernettya Gayana 1

Yerbas:

Acaena adscendens 2—3
A. ovalifolia 2—3
Euphorbia Lorentzii 0—1
Cortaderia araucana +
Vicia patagonica v. araucana +
Viola maculata 1 (3)

Cerastium arvense 1 — Gamocarpha Poeppigii Schizanthus Hookeri Valeriana carnosa + V. sp.

N. pumilio allí es libre en gran parte de los líquenes Usnea, pero en los bosques vecinos lleva su tronco por lo menos Usnea cavernosa y Usnea australis.

Abruptamente sin ningún intermedio del bosque bajo subalpino, empieza al borde de este bosque la región alpina.

En cambio en muchas otras partes, se nota una zona \pm extensa cubierta con arboleto pigméo. Es éste el caso p.e. al lado opuesto de las casas de Termas de Chillán, de donde arranca un sendero hacia el Volcán de Chillán. De allí tengo los informes siguientes.

I. Bosque bajo subalpino de *Nothofagus pumilio* a la distancia de cerca de 500 m de Termas de Chillán, a 1,800 m sobre el nivel del mar (Fig. 8 y 9). La altura de *N. pumilio* es aquí solamente de 3—4 m siendo su grueso el del brazo de un hombre ó poco más. Los árboles son torcidos y hojosos creciendo tan densos que es difícil atravesar este bosque. El suelo, que se compone de arena fina, seca, polvorosa y de color gris pardo, está en gran parte desnudo, no sólo en las aberturas, sino también en el mismo bosque. La inclinación de la tierra es de 20—40° hacia el SW.



Fig. 8. Bosque bajo subalpino cerca de Termas de Chillán, 1800 m sobre e nivel del mar. Se compone exclusivamente por *Ncthofogus pumilio*. Delante de los árboles suelo desnudo de arena volcanica. Fotogr. por el autor.

Arbustos:

Berberis buxifolia 120–150 cm, 3–6 (8)

B. corymbosa +

Escallonia rubra 1

Pernettya spp. 3—4

Ribes magellanicum 50 cm, 1

R. cucullatum

Baccharis pedicellata 1

B. subopposita 1

[Empetrum rubrum]

Bambús:

Chusquea couleu (?), 150-200 cm, grupos a unos 2 m el uno del otro.

Yerbas, principalmente en lugares abiertos:

Adesmia boronioides 4Adenocaulon chilense 1Cerastium arvenseOsmorrhiza chilensis +Perezia pediculariaefoliaMulinum spinosum +P. linearisSenecio albolanatusP. sp.Leuceria stricta

Musgos y líquenes faltan casi completamente!

2. UN DECLIVE SECO ARBUSTIVO AL SW DE LAS TRANCAS.

El lugar en cuestión está situado al otro lado de Las Trancas en frente de El Purgatorio. Coleccioné bastantes plantas del borde inferior del declive, muy cerca de Las Trancas. La inclinación de la tierra es de $20-30^{\circ}$ hacia el NE, la altura sobre el nivel del mar de 1,200—1,250 m. El suelo es muy piedroso y muy seco. A causa de la sequedad no hay bosque. Tan solo más adelante y más arriba en vallejos protegidos, de los cuales no tengo anotaciones hechas, se ven bosquetes pequeños.

La vegetación en el lugar donde hice mis observaciones es completamente diferente de la del lado opuesto, ó sea del lado de El Purgatorio.

Musgos y líquenes faltan casi por completo. *Grimmia consobrina* es la única espécie que se ve sobre las piedras en varios lugares.

La vegetación de Plantae vasculares es como sigue:

Arbustos ó árboles bajos:

Aristotelia maqui 1—3 m, 1—3 Lomatia obliqua 1—2.5 m + Berberis buxifolia 50—150 cm

Lippia juncea 1.5 m + Solanum tomatillo S. sp.

Otras plantas:

Cortaderia araucana +
Alstroemeria ligtu +
Mutisia decurrens +
Stipa Neesiana
Adesmia boronioides (?)
Lathyrus epetiolaris
Valeriana elegans
Wahlenbergia linarioides

Puya coarctata +
Eryngium paniculatum +
Satureja Gilliesii +
Cynoctonum nummulariaefolium
Acaena sp.
Quinchamalium majus 1 (3)
Carex aphylla
Cheilanthes glauca

De las especies arriba indicadas *Puya* y *Eryngium* crecían, como suelen hacerlo, en estaciones más secas y piedrosas, mientras *Alstroemeria*, *Mutisia*, *Lathyrus* y *Valeriana* se buscaban amparo debajo de los arbustos ó árboles arriba nombrados.

3. UN PANTANITO CERCA DE EL PURGATORIO.

Es éste muy pequeño teniendo el área de unos 10×15 m. Está situado a la altura de unos 1,150 m sobre el mar, entre El Purgatorio y el bosque abierto de Nothofagus antarctica, que ya hemos descrito antes. Es muy blando, aguanoso y de poco aguante componiéndose el suelo de tierra vegetal algo mezclada con arcilla. Por consiguiente no hay turba verdadera pero tierra fertíl muy humeda. A orillas del pantanito, donde el suelo ya es mojado, crecen Berberis buxifolia, Apium apioides, Azara microphylla, Cystopteris fragilis, Vicia nigricans (1) y además N. Dombeyi y N. antarctica, y los musgos Hygroamblystegium filum, Drepanocladus longifolius y Rhizogonium mnioides.

Más cerca del centro del pantanito se encuentran Ranunculus chilensis 2—3, Carex canescens v. robusta 0—1, C. odontolepis 1, C. atropicta (?) y Callitriche marginata 1 (8).

4. PARED DE ROCAS EN EL PURGATORIO.

La altura de esta pared es de 150—200 m. Por eso su vegetación es muy variable, pero no tengo otras anotaciones que las que se refieren a su pie húmedo. Desgraciadamente ni éstas son completas, porque no logré a obtener todas las especies, y entre las que tengo hay algunas que no he conseguido determinar. Esta pared de rocas forma el límite superior al NE de los bosques de Nothofagus Dombeyi,

descritos al principio de este artículo. Sus partes inferiores son bastante sombreadas, en parte a causa del bosque y en parte por tener la roca la exposición SW. Su altura (las raices) mide 1,250 m desde el nivel del mar.



Fig. 9. Vegetación rica en pared y raices húmedas de rocas en El Purgatorio.

Fotogr. por el autor.

En la pared vertical crecen las siguientes plantas vasculares:

Wendtia gracilis 2 (8) Nassauvia lycopodioides 1 Perezia linearis 1 (9)

Y los siguientes musgos:

Eustichia Poeppigii 4 (—10)
Breutelia integrifolia v. patagonica
1—5
Br. chilensis
Br. chrysura

Mniobryum albicans 1—8 Philonotis vagans 1—3 Anisothecium persquarrosum Rhacomitrium rupestre En las fisuras y terrazas de la roca crecían:

Gunnera chilensis 1—5

Escallonia arguta

Perezia linearis

Cerastium arvense

Adianthum chilense
Mimulus luteus +
Cystopteris fragilis

Como demuestra la variación rica de la abundancia de especies, existían en la pared de rocas y en sus hendiduras una multidud de asociaciones chicas. Sin embargo no tuve tiempo de examinarlas más detalladamente.

5. ALGUNAS LOCALIDADES DE LA REGIÓN ALPINA.

No tuve más que dos días para hacer excursiones en la región alpina más arriba de Termas de Chillán. Por esta razón mis informes de allí son muy escasos y no pueden completar en mucho la descripción que el señor Reiche (1897, 1907) ha publicado como el resultado de su viaje¹. Ni siquiera encontré muchas especies halladas por Reiche, porque el terreno de mis excursiones quedó muy limitado por falta de tiempo. Además la estación (15—17 de Abril) era tan adelantada que muchas especies se habían marchitado hasta ya no ser reconocibles. No obstante hay también entre las especies halladas por mi algunas plantas desconocidas hasta ahora en dichas alrededores alpinos de Termas de Chillán y algunas también por la ciencia, y por esta razón nombro aquí cortamente mis resultados por poco completos que sean.

De los bordes del arroyo alpino pasando delante de Termas de Chillán, donde Reiche también ha coleccionado plantas, tengo las siguientes especies anotadas justamente cerca de los Baños y por consiguiente a unos 1,750—1,900 m sobre el nivel del mar.

Un poco más lejos del arroyo, entre piedras grandes basálticas:

Mulinum spinosum
Polypogon crinitus
Pernettya spp.
Gnaphalium Chamissonis
Adesmia boronioides

Senecio albolanatus Ephedra gracilis Acaena sp.

Nassauvia abbreviata v. spinosum

¹ Gracias al precioso trabajo del señor Loosen tenemos ahora la obra »Grundzüge der Pflanzenverbreitung in Chile» por Reiche en traducción castellana (Dr. Karl Reiche: Geografía Botánica de Chile, traducción del alemán de Gualterio Looser. Santiago de Chile, 1934).

De los bordes del arroyo, donde hay casquijo fino ó hasta arena mezclada con materia más gruesa:

Acaena multifida

A. sp.

Adesmia boronioides Arenaria serpylloides

Calceolaria biflora

C. ramosissima

C. sp.

 $Cerastium\ arvense$

Empetrum rubrum

 $Ephedra\ gracilis$

Epilobium australe

E. glaucum

 $Euphorbia\ Lorentzii$

Geranium sessiliflorum

Geum chilense

Gnaphalium Chamissonis

G. sp.

 $Gunnera\ magellanica$

Juncus mexicanus

J. microcephalus v. typicus

Lathurus subandinus

Mimulus luteus

Nassauvia lycopodioides

Pernettya pumila

Phacelia magellanica

 $Phleum\ alpinum$

Poa annua

Polystichum mohrioides

Ranunculus peduncularis v.

Rubus geoides

Schizanthus Hookeri

 $Senecio\ albolanatus$

Valeriana carnosa

V. sp.

Vicia patagonica v. araucana

Las diferentes especies se encuentran completamente aisladas, acá y allá, la una lejos de la otra de modo que no es posible dar definiciones de abundancia usando la escala común. P.e. avanzando 500 m encontré algunas especies solamente en un punto representadas por no más que algunos ejemplares. En muchos lugares me asombró como las plantas se habían podido colocar en estaciones tan poco hospitalarios.

Como el valle del arroyo durante gran parte de la época del crecimiento es seco y sediento, es fácil comprender que los musgos tampoco no tienen condiciones bien adecuadas para existir. Apunté de allí tan sólo las especies siguientes.

Brachythecium flagellare Br. subplicatum

Hygroamblystegium fuegianum

Tortula robusta v. laxa Mniobryum albicans

Al subir de Termas de Chillán atravesando el bosque subalpino de *N. pumilio*, que ya he descrito antes (pag. 19) y continuando aún más arriba hacia el NE, llega uno luego a los desiertos alpinos volcánicos que son llenos de morena de lava negra brillante y de basalto. En estos lugares secos y pobres a 1,900 --2,200 m sobre el

nivel del mar todavía crecen esparcidamente y en grupos aislados una cantidad de plantas vasculares, de las cuales tengo clasificadas las especies siguientes (Fig. 10):

Acaena leptacantha
A. spp.
Agrostis conferta
Cerastium arvense
Empetrum rubrum
Gamocarpha Poeppigii
Nassauvia nivalis
Pernettya Gayana

P. pumila
Polystichum mohrioides v. plicatum
Rumex acetosella
Senecio modestus
S. polyphyllus
Trisetum subspicatum
Viola cotyledon



Fig. 10. Desierto volcánico en la región alpina ca. 2 km al NE de Termas de Chillán, cerca de 2000 m sobre el nivel del mar. Vegetación muy pobre y esparcida (véase arriba). Fotogr. por el autor.

En un declive húmedo y cubierto de arena y de tierra vegetal, situado a unos 2,100 m sobre el nivel del mar, inclinado hacia S y descendiendo en terrazas, la vegetación era excepcionalmente rica formando un contraste muy pronunciado con sus alrededores. Allí había e.o.

Agrostis conferta
A. sp.
Armeria elongata v. bella
Cardamine cordata
Carex nebularum
C. spp.
Cerastium arvense

Empetrum rubrum
Epilobium glaucum
Geum chilense
Gunnera magellanica
Hordeum comosum
Hypochoeris tenerifolia
Juncus microcephalus v. typicus

Luzula chilensis
Marsippospermum grandiflorum
Mimulus luteus
Ourisia Poeppigii
O. pygmaea
Pernettya pumila
Phleum alpinum

Plantago barbata v. angustifolia Poa Berningeri Polystichum mohrioides Ranunculus peduncularis v. Rumex acetosella Sisyrinchium cuspidatum Trisetum subspicatum

De aquel sitio guardé los musgos siguientes:

Bartramia patens Ditrichum Hallei Polytrichum juniperinum Mielichoferia multiflora Bartr. n. sp. Bryum austro-chilense

Este sitio tiene un interés especial por ser probablemente el punto más al Norte conocido, donde se encuentra *Marsippospermum*, como ya lo ha manifestado el señor Reiche en su obra. Ciertamente no he conseguido verificar, si la planta hallada por mí es de veras la forma principal de *M. grandiflorum*, porque ya se había marchitado y hasta fructificado. Sin embargo no he notado en su aspecto vegetativo diferencias considerables que demostrarían la contrariedad. Por cierto es más pequeño, de color pardusco y las pajas y hojas son más rígidas, pero estas diferencias parecen ser de poca importancia y pueden ser causadas por el clima seco alpino y las demás circunstancias del lugar abierto, donde crece. En dicha localidad *Marsippospermum* se encuentra precisamente al borde del declive en un suelo muy húmedo.

Otra localidad, donde encontré *Marsippospermum* es el borde del arroyo alpino, que corre al otro lado del pendiente vecino, hacia el N desde dicho declive. Allí *Marsippospermum* ocupa un terreno mayor. Precisamente encima de este sitio, a 2,100 -2,200 m sobre el mar descubrí a *Chillania pusilla* (Roivainen 1933 b) creciendo en arena volcánica fina, de color negro gris y insignificamente mezclada con tierra vegetal. Cuando yo estuve allí la tierra era seca, pero más temprano en la primavera debe haber sido más ó menos húmeda. En compañía de *Chillania* ó en su vecindad crecían e.o. las especies siguientes:

Juncus microcephalus v. typicus Senecio polyphyllus S. sp. Geranium sessiliflorum Luzula chilensis Caltha sagittata Sisyrinchium cuspidatum

Empetrum rubrum
Pernettya Gayana
P. pumila
Geum chilense v.
Gunnera ma ellanica
Cerastium arvense
Phleum alpinum

Y los musgos siguientes:

Holodontium inerme
Bartramia patens
Webera sp.
Mielichoferia multiflora Bartr. n. sp.

Polytrichum juniperinum (?) P. piliferum Ditrichum Hallei



Fig. 11. Desierto puro volcánico-alpino con piedra y casquijo negro, 2300—2600 m sobre el nivel del mar. Atrás, en Norte, Nevados de Chillán. Fotogr. por el autor.

Inmediatamente encima del lugar que acabo de escribir, a la altura de unos 2,200-2,300 m, se encuentran las primeras manchas de nieve permanente y desde allí empiezan los desiertos en la dirección hacia los cumbres de los Nevados de Chillán y de Volcán de Chillán. Estos desiertos, poblados de piedras grandes basálticas v cubiertos de casquijo basáltico, ocupan varios km². No tuve tiempo suficiente para ampliar mis observaciones, pero me pareció que son completamente desnudos de toda clase de vegetación (Fig. 11). Allí se trata verdaderamente de masas inmensas de piedras y de casquijo, cuvos cúmulos negrobrillantes impresionan grandemente al espectador. Es absolutamente claro que aquí no son los factores climáticos, sino los edáficos los que impiden prosperar las plantas. A causa del agua, de la níeve, del hielo y de los vientos los elementos estériles del desierto están en un movimiento permanente. Es cierto que en parte por eso »factor mecánico» también el desarollo de las plantas resulta invincible difícil.

6. DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA LOCA-LIZACIÓN DE LOS ÁRBOLES.

Al examinar los bosques de *Nothojagus pumilio* en las cercanías de Termas de Chillán (pag. 18), se nota en seguida que allí también son muchas veces las causas edáficas las que han dictado el límite alpino del roble. Al mirar la figura 12, donde se ve el bosque enano subalpino al NE de Termas de Chillán, podemos observar en qué estaciones más escarpados *N. pumilio* ha conseguido localizarse. Pero sin embargo su capacidad tiene sus límites. No ha logrado a conquistar más arriba el terreno de piedras y de casquijo movible. Seguramente podemos considerar como un axioma, que aquí *N. pumilio* produce semilla normal, cierto que algo más debajo de su límite superior, pero en todo caso bastante cerca para que las semillas puedan alcanzar el terreno del piso alpino. Lo cierto es que las semillas no puedan germinar y desarollarse allí donde vuelan, porque el suelo es físicamente demasiado seco.



Fig. 12. L'imite superior de *Nothofagus pumilio* en declives del cordón al Norte de Termas de Chillán, 1900—1950 m sobre el nivel del mar. Fotogr. por el autor.

Pero por otra parte es evidente, que en el paraje de Termas de Chíllán no solo unos pocos edáficos, sino también un complexo de varios otros factores haya influenciado terminantemente la cartografía presente de los bosques. Entre ellos no tiene mucho valor que allí hay indicios de haberse soltado, a causa de la erosión, terrenos enteros cubiertos de robles y precipitándose cuesta abajo. Así dejan desnudos lugares que antes llevaban bosque.

Parece que justamente la escasez de agua utilizable es un factor fatal por lo menos en los estaciones más expuestas a los vientos y al sol ardiente. De estos dos enemigos de los árboles y bosques, resulta ciertamente más peligroso el último, porque los declives de exposición S ó SW están casi regularmente cubiertos de bosques, mientras los de exposición N y NW, aunque tengan las mismas condiciones edáficas, resultan desnudos hasta más abajo (véase pag. 20).

En muchos casos los bosques actuales se encuentran en sitios tan poco favorables, que parece imposible creer que las condiciones de existencia hayan siempre sido igualmente duras. Puede ser que muchos bosques hayan superado la crisis del primer desarrollo bajo mejores coyunturas de humedad que las de hoy día. Esta hipótesis queda corroborada por el hecho de que existen terrenos extensos donde no se ven ningunos ejemplares de los germenes de árboles aunque estos terrenos no sirvan de pacederos. Los árboles adultos disponen naturalmente de más posibilidades para luchar contra la desproporción amenazadora que hay entre la transpiración y la cantidad de agua.

Mucho más difícil que explicar los problemas arriba indicados es, a mi parecer, encontrar una solución justa del enigma relativo a la prosperación de las demás especies de *Nothofagus*.

Por ejemplo: ¿ porqué N. antarctica no crece en compañía de N. pumilio al límite superior del bosque, aunque lo haga en muchas otras regiones más subantárcticas, como en la Tierra del Fuego? Probablemente N. antarctica necesita más humedad.

Pero a esta suposición se opone el hecho de que en la Tierra del Fuego N. antarctica forma el límite de los bosques contra la pampa. En cambio, más adentro de la Tierra del Fuego, donde N. antarctica y N. pumilio crecen juntos, N. antarctica siempre prefiere terrenos más húmedos que N. pumilio. Despues de haber meditado muchas veces esta contradicción no he encontrado al fin y al cabo otra

solución que la siguiente. *N. antarctica*, que crece al borde de la pampa, no debe ser idéntico, al menos por lo referente a sus calidades fisiológicas, al *N. antarctica* que existe en las partes más occidentales de la Tierra del Fuego y en las regiones de la Cordillera de Chile austro-central. Aquí resurge la cuestión planteada antes de ahora. ¿ Existe sí ó no *N. Montagnei* Hombr. et Jacq.?

Otro enigma consiste en conocer el modo de que N. antarctica y N. Dombeyi han dividido entre sí el terreno en las cercanías de Las Trancas. El centro más hondo del valle está poblado por N. antarctica, mientras N. Dombeyi ocupa el declive protegido por las rocas. ¿ Depende esto de las condiciones de temperatura ó de las propiedades nutritivas del suelo? En El Purgatorio es más favorable la temperatura, como lo demuestran otros representantes de bosques siempre verdes que crecen allí (véase pag. 7), mientras resulta indudablemente menos fértil el suelo central del valle. En el extremo Sur N. antarctica se contenta muchas veces de nutrimento muy modesto pudiendo prosperar p.e. en turberas de Sphagnum magellanicum. Parece por lo tanto más justificada la última hipótesis. Sea como quiera conste que N. Dombeyi prospera hasta en la altura de 1,500 m y aquí está representado por ejemplares altos parándose la especie súbito en esta zona.

Aquí se presenta otro problema. Lógicamente el sitio donde crecen estos últimos ejemplares altos de *N. Dombeyi*, no debría constituir el límite superior edáfico ni mucho menos el climático de esta especie. Entonces; porque no se encuentra más arriba?

Además de estas cuestiones es difícil y hasta imposible, considerando lo escaso de mis observaciones, explicar la presencia caprichosa de $N.\ obliqua$ en las diferentes partes de dicho valle, sin hablar de muchos arbustos y yerbas.

Estos enigmas exigen el familiziarse con las circunstancias locales, no sólo durante unas cuantas semanas del fin de verano, sino más bien durante todo un año, y no sólo en un terreno limitado que es real y verdaderamente sometido a la observación, sino también mucho en sus alrededores.

SUOMENKIELINEN SELOSTUS.

KASVILLISUUSHAVAINTOJA TERMAS DE CHILLÂN'IN SEUDUSTA (PROV. DE ÑUBLE, CHILE).

Tekijä on käyttänyt huhtikuussa 1929 noin kaksi viikkoa kasvien keräilyyn sekä havaintojen tekoon Termas de Chillán'in seudussa Keski-Chilessä. Muistiinpanojen pääosa on vuoristometsistä, mutta sen ohessa muualtakin, mm. alpiinisesta vyöhykkeestä. Julkaisun kasvillisuuskuvauksiin sisältyvät myös ne tieteelle uudet lajit, jotka kyseellisestä seudusta muiden kasvistollisesti kiintoisain lajien ohessa löytyivät.

Loppuluvussa, siv. 28 alkaen, tekijä pohtii seudun metsiä muodostavien puulajien esiintymiseen vaikuttavia syitä. Nothofagus pumilion nykyinen yläraja on yleensä lähinnä edafisten tekijäin sanelema. Varmaa on, että N. pumilio siementää seudulla normaalisti ja että siementä lentää nykyisen puurajan yläpuolelle. Siemenen itäminen ja kehitys siellä käy kuitenkin mahdottomaksi liian kuivien kasvupaikkojen takia.

Silti ei ole luultava, että yksin edafiset tekijät olisivat olleet määräävinä metsien nykyiseen esiintymiseen. Niihin läheisesti kytkeytyy eräitä ilmastollisia syitä, ennen muita ilmeisesti sademäärän niukkuus. Varsinkin tuulille ja polttavalle auringolle alttiilla rinteillä käyvät niukan sademäärän seuraukset kohtalokkaiksi. Aurinko taas puolestaan näyttää olevan vaarallisempi kuin tuulet, sillä etelä- ja lounaisrinteillä on miltei säännöllisesti metsiä, mutta pohjois- ja luoteisrinteet ovat alas saakka paljaita — huolimatta yhtäläisestä maaperästä.

Monessa tapauksessa kohtaa metsiä sellaisilla paikoilla, joihin ne tuskin ovat voineet sijoittua yhtä epäedullisissa olosuhteissa kuin nykyisin vallitsevat. Tähän viittaa se, että kyseellisissä paikoissa ei ole merkkiäkään metsän nuorentumisesta. Nykyisten metsien alkukehitys on niinollen kaiketikin tapahtunut nykyisiä parempien kosteussuhteiden vallitessa.

BIBLIOGRAFÍA.

- Reiche, Karl, 1897, Die botanischen Ergebnisse meiner Reise in die Cordilleren von Nahuelbuta und von Chillan. Englers Bot. Jahrb., 22, p. 1—16.
- 1907, Grundzüge der Pflanzenverbreitung in Chile. Engler & Drude, Die Vegetation der Erde, VIII. Leipzig.
- Roivainen, H., 1933 a, Informaciones sobre excursiones botánicas en la costa oriental de la Patagonia. Ann. Bot. Soc. Zool.-Bot. Fenn. Vanamo, 4, N:o 6, p. 1—13.
- 1933 b, Chillania pusilla, eine neue Gattung und Art der Familie Cyperaceae. Ibid., N:o 7, p. 1—6.
- —»— 1933 c, Contribuciones á la flora de Isla Elisabeth, Río de las Minas y Puerto San Isidor de Prov. de Magallanes, de Puerto Barroso de Prov. de Chiloë y de los alrededores de Termas de Chillan de Prov. de Ñuble, Chile. Ibid., N:o 8, p. 1—22.
- Räsänen, Vell, 1932, Zur Kenntnis der Flechtenflora Feuerlands, sowie der Prov. de Magallanes, Prov. de Chiloë und Prov. de Ñuble in Chile. lbid., 2, N:o 1, p. 1—68.